

EL MARISCAL DE CAMPO DON FEDERICO MORETTI (1769 - †1839): VIDA Y OBRA MILITAR¹

Ana CARPINTERO FERNÁNDEZ²

RESUMEN

Federico Moretti es conocido en el ámbito musical, por las numerosas citas y alusiones contenidas en las bibliografías relativas a la guitarra y la canción en España, durante el periodo clásico-romántico y, sobre todo, por sus *Principios para tocar la guitarra de seis órdenes*, su obra musical más difundida y donde se pueden leer los poquísimos datos sobre el militar y el compositor, que él mismo facilitaba. Prácticamente la totalidad de sus datos biográficos eran desconocidos y su obra musical y militar hallada, escasa. Este artículo contiene su biografía y la mayor parte de su carrera militar, además de una relación de sus obras militares y ediciones de obras militares de otros autores, traducidas y aumentadas con sus propios comentarios por Moretti, que he podido localizar, recopilar y catalogar hasta la fecha.

PALABRAS CLAVE: Federico Moretti, Reales Guardias Walonas, Guerra de la Independencia, Legión de Voluntarios Extranjeros, acción de Évora, guitarra, Cádiz.

¹ Este artículo está basado en mi tesis doctoral *Vida y obra del músico Federico Moretti: estudio documental y artístico*, que está siendo realizada en la Universidad de Zaragoza –Departamento de Historia del Arte– bajo la dirección del Doctor Don José Luis Pano Gracia.

² Profesora Superior de guitarra. Conservatorio Profesional de Música de Zaragoza.

ABSTRACT

Federico Moretti is well known in the music field from the many quotations and allusions in the literature on the guitar and song in Spain during the classical and romantic period and, above all, by their *Principios para tocar la guitarra de seis órdenes*, its most widespread musical work and where are found the few data on the military and the composer, which himself facilitated. Almost all biographical information were unknown, and musical and military found works scarce. This article contains his biography and most of his military career, plus an account of his military editions and translations from other authors and augmented by his own comments by Moretti, which I could identify, collect and catalog up to date.

KEY WORDS: Federico Moretti, Royal Walloon Guard, Peninsular War, Foreign Volunteer Legion, Evora assault, guitar, Cadiz.

* * * * *

En octubre de 1807, había penetrado en la Península Ibérica el ejército francés encargado de la expedición de Portugal, llevada a cabo por el Primer Cuerpo de Observación de la Gironda, compuesto por unos 25.000 hombres al mando del General Junot, en dirección a la frontera hispano-lusa. Con la colaboración de Juan Carrafa, General en Jefe del Ejército Español de Portugal, los franceses entraron en Lisboa el 30 de noviembre del mismo año, sin haber encontrado resistencia.

En torno a esta fecha Antoine Malet, Marqués de Coupigni, es nombrado por el General Solano, Marqués del Socorro, Comandante General de la Vanguardia del Ejército de Andalucía. Dicho ejército entró en Portugal por la provincia del Alentejo y con él, como primer ayudante de Coupigni, Federico Moretti, Segundo Teniente de Granaderos de Reales Guardias Waloñas, que al poco tiempo es nombrado Ayudante General del Estado Mayor y después Mayor General en los Algarves.

Este oficial, considerado italiano por los españoles y español por los italianos, desempeñó un destacado papel en el ámbito político-militar, aportando una interesante producción literaria en este campo. A pesar de ser conocido en el ámbito musical, especialmente por su obra³ *Principios para tocar*

³ *Principios / para tocar la guitarra de seis órdenes, / precedidos / de los Elementos generales de la música / dedicados / a la Reyna Nuestra Señora, / por el capitán D. Federico Moretti / alférez de Reales Guardias Waloñas / grabados por Josef Rico. Madrid, Imprenta de Sancha, 1799.*

la guitarra de seis órdenes, y ser citado en casi toda la bibliografía sobre la guitarra y la canción en el periodo clásico-romántico, apenas nada se sabía de su biografía y el resto de su obra. Cuando comencé la investigación sobre Moretti para mi tesis de doctorado –actualmente en su fase de redacción final–, intenté localizar su expediente como Alférez de las Reales Guardias Walonas (ya que aparecía con ese empleo en la portada de los *Principios* de 1799); pero en el Archivo del Palacio Real de Madrid me indicaron que los expedientes relativos a este Cuerpo se trasladaron al Cuartel de la Montaña y resultaron destruidos en el incendio sufrido durante los combates del 20 de julio de 1936.



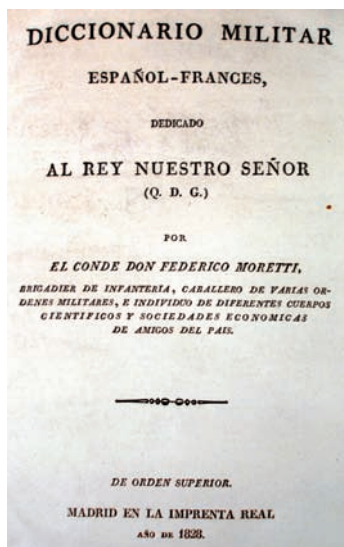
Portada de los Principios para guitarra de 1799. Obra fundamental en la evolución de la didáctica para guitarra, tuvo varias ediciones españolas e italianas.

En el Archivo General de Simancas tan sólo encontré un oficio que acompañaba al memorial para la solicitud de admisión en las Reales Guardias Walonas. Pero el memorial citado en el oficio no se hallaba adjunto al mismo. En el Archivo Histórico Nacional se hallan varios documentos relativos a su actividad militar durante la Guerra de la Independencia y otros sobre la petición y concesión de la Orden de Carlos III para su hermano Luigi. Proseguí la investigación en el Archivo General Militar de Segovia⁴,

⁴ Debo agradecer al subteniente Don Javier Puente su amabilidad e inestimable colaboración en el desarrollo de mis investigaciones.

donde tuve la enorme fortuna de encontrar su amplio expediente⁵ prácticamente íntegro y otros expedientes referidos a Órdenes Militares, Montepío, procesos y liquidaciones de cuentas. Los numerosos datos hallados en estos expedientes me han permitido ampliar las investigaciones y localizar multitud de documentos y material adicional, completando la biografía y la obra de Federico Moretti.

La sólida y extensa formación cultural que poseía, unida a la caballerosidad, la cortesía, el valor, el respeto hacia el enemigo y su conducta ética en todo momento, le hizo ser querido y valorado por la mayoría de quienes se cruzaban en su camino y especialmente por los portugueses, que primero como enemigo, luego ocupador y finalmente como aliado, siempre le tuvieron en alta estima.



Portada del Diccionario militar español-francés de 1828.

Esta obra se elaboró entre 1818 y 1828. Con casi 800 páginas es una joya de erudición.

Incluye un apéndice exhaustivo de conversión de medidas y monedas utilísimo para resolver numerosas cuestiones.

Valores como el honor, la verdad, la generosidad, la constancia y la justicia, gobernados siempre por la razón y la lógica, fueron permanentes a lo largo de su vida. Dotado de gran habilidad para las relaciones sociales y co-

⁵ Expediente personal de Federico Moretti, Archivo General Militar de Segovia, signatura M-4571. Consta de cientos de páginas manuscritas en un único legajo, que no están seriadas, ni foliadas, por lo que no podré en lo sucesivo indicar, con la precisión que desearía, el lugar exacto donde se hallan las citas.

necedor de, al menos, cinco idiomas (español, francés, inglés, italiano y portugués), se convirtió en el oficial idóneo para las comisiones más delicadas y peligrosas, por ser también un extraordinario comunicador, que utilizaba el lenguaje y las palabras con la mayor precisión.

En junio de 1808, a propuesta suya, se encarga de crear, organizar e instruir la Legión de Voluntarios Extranjeros para la defensa de la provincia de Extremadura, siendo nombrado el día 6 de dicho mes Comandante de la misma. Formada por portugueses, alemanes, suizos e italianos, esta Legión que llegó a contar con 800 hombres, actuó bajo sus órdenes en los momentos críticos del inicio de la guerra.

Su interés por aumentar constantemente sus conocimientos y por transmitirlos a los demás de la forma más clara y sencilla, le llevó a escribir —además de una extensa obra musical— un importante diccionario militar, así como a realizar diversos artículos, un plan general de reforma para el ejército (presentado por Moretti al Supremo Congreso Nacional, en 1811) y la traducción de varias obras militares, siendo destinado, en abril de 1825, al Colegio General Militar de Segovia, a petición de su Director Don Francisco Javier Venegas, precisamente para traducir obras militares adaptadas a la enseñanza.

Orígenes y familia

Federico Moretti nace en Nápoles el 22 de enero de 1769, en el seno de una familia de la nobleza florentina⁶, que remonta sus orígenes a Moretto Moretti, castellano de Castelvecchio de Pescia, en los primeros años del siglo XVI, cuyo lema "*virtute et justitia*" acompañaría a Federico durante toda su vida. De Marco, hijo de Moretto, nació Bastiano que fue nombrado en 1602 por el Gran Duque de Toscana, Ferdinando I, capitán y gobernador de la isla Gorgona, lugar de notable importancia estratégica y militar para la ciudad portuaria de Livorno.



Torre Vecchia, fortificación en la isla Gorgona, castellanía de la familia Moretti desde el siglo XVI

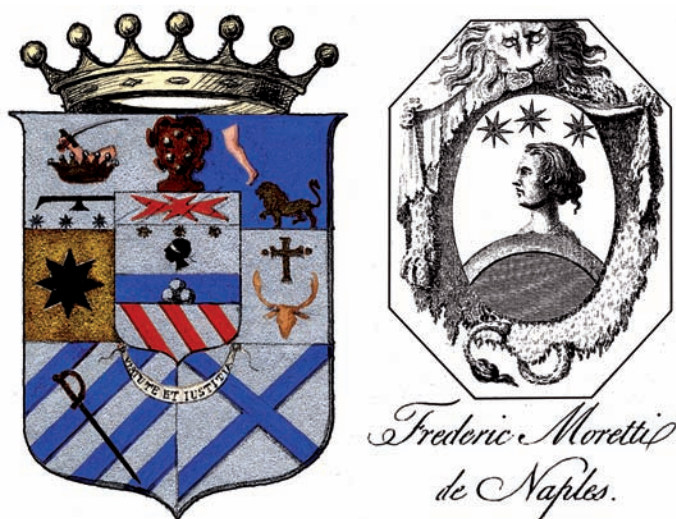
⁶ Archivio Centrale dello Stato (Roma), Sezione di Araldica: Moretti 7028.

SPRETI, Vittorio: Enciclopedia Storico-Nobiliare Italiana, vol. IV pp. 702-703. Bologna, Forni Editore ristampa anastatica dell'edizione di Milano, 1928-1935.

Bastiano y su hijo Andrea murieron en 1611 en la defensa de aquella isla contra los piratas berberiscos, mientras que Marco, otro de sus hijos, quedó gravemente herido. A este último, como premio al valor suyo y de los suyos, se le concedió el cargo del padre y su transmisión hereditaria de padre a hijo hasta 1761, cuando Pietro –padre de Federico– renuncia a la castellanía y se establece como comerciante en Nápoles.

La familia de Pietro Moretti y Rosa Cascone tuvo nueve hijos, ocupando Federico el sexto lugar, siendo bautizado⁷ –al día siguiente de su nacimiento– en la Iglesia de San Juan Bautista de los Florentinos, con los nombres de Federico Francesco Vincenzo Emidio, siendo su madrina –y también la de todos sus hermanos– Rosa Gravina, seguramente emparentada con la familia del Almirante de la Real Armada Federico Gravina.

De la vida personal y académica de Federico Moretti hasta sus 25 años, he hallado pocos datos hasta el momento, la mayoría relacionados con su otra faceta, la musical⁸.



Escudo familiar y ex-libris.

El escudo corresponde a su hermano Luigi Moretti, Conde de Moretti desde 1819. El Escudo central con el lema "Virtute et Justitia" son las armas familiares, que representan las tres cimbras de la isla Gorgona y la cabeza de moro. Es curioso que en el ex-libris de Federico Moretti su nombre y ciudad de origen figuren en inglés "Frederic" y "Naples".

⁷ Archivo parrochiale della chiesa San Giovanni Battista dei Fiorentini, Nápoles.

⁸ Para más información de otros aspectos biográficos y sobre su obra musical, ver CARPINTERO FERNÁNDEZ, Ana: "Federico Moretti: un enigma descifrado" en *Anuario Musical* CSIC nº 65 (2010) y "Federico Moretti vida y obra musical I y II" en *Nassarre* nº 25 (2009) y nº 26 (2010) Institución Fernando el Católico.

Lo más probable es que se formara en todos los saberes, incluido el militar, fuera de Nápoles, pues en los documentos de la época relativos a la formación militar, que se hallan en el Archivio di Stato di Napoli (sede de Pizzofalcone, donde estuvo ubicada la Scuola Militare Nunziatella), no figura entre el elenco de alumnos.

En 1794 los ecos de la Revolución Francesa y las ideas jacobinas se difunden rápidamente en Nápoles, creando una acusada inestabilidad social entre los partidarios de los ideales importados de Francia –entre los que se hallaban también familias de la nobleza napolitana– y el pueblo unido sinceramente al rey Fernando I, por el afecto paternal que siempre recibieron del monarca. Comienzan a aparecer clandestinamente publicaciones difamatorias sobre la casa real y surgen las primeras conspiraciones.

Es en este mismo año [...] *para no permanecer bajo la Dominación francesa, cuyo partido era ya demasiado admitido en dicha su patria* – como él mismo escribe en una declaración jurada⁹– cuando Moretti embarca desde Nápoles rumbo a España, donde llega a principios de mayo de 1794, entrando al servicio de las Reales Guardias Walonas como cadete, con fecha 2 de abril de 1796. El 24 de mayo de 1798 es ascendido a Alférez de Fusileros.

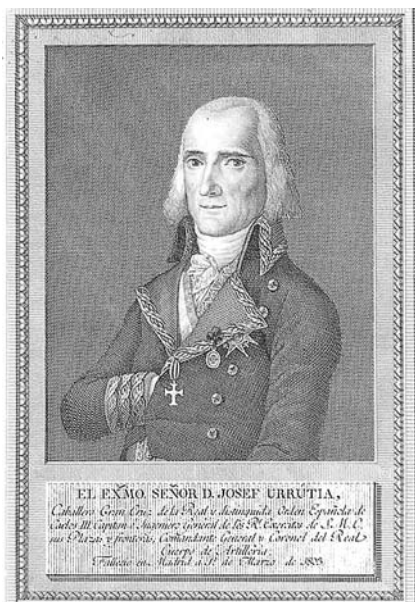
En 1800 pasó a Mallorca por hallarse su batallón a las órdenes del Marqués de la Romana, destinado a la toma de Mahón al ejército inglés, con el grado de Alférez de Granaderos. En mayo de 1801 es destinado a Extremadura permaneciendo allí durante toda la guerra contra Portugal –Guerra de las Naranjas– haciendo el servicio de avanzadas, habilitando un hospital provisional en Arronches y realizando el servicio de vanguardia en el bloqueo de Elvas.

Comisiones en el extranjero: una cifra diplomática

Con el Tratado de Amiens, firmado el 25 de marzo de 1802, llega la primera paz general en Europa desde la Revolución Francesa. En agosto de dicho año, Federico Moretti es ascendido a Segundo Teniente de Fusileros pasando a las órdenes del Conde de Campo Alange, Embajador de Su Majestad Católica en Lisboa, y luego a las del Marqués de Mos, Embajador de Su Majestad Católica en Nápoles, para *“trabajar una obra en el ramo de Policía y Economía política militar y de resultas de haber presentado a la*

⁹ Manuscrito autógrafo y rubricado en el expediente personal de Federico Moretti (AGMS).

superioridad una cifra diplomática y varios escritos de Economía política y de policía que fueron examinados de orden superior y aprobados por Don José de Urrutia”, según nos dice el propio Moretti en otro documento.



**Retrato grabado del Capitán General
Don José de Urrutia
(1739-1803) por Josef Rico.**

La aprobación del insigne General Urrutia fue decisiva para la adopción del nuevo sistema de claves propuesto por Moretti. La criptografía española de la época adolecía de una debilidad peligrosa pues era una réplica del sistema francés, lo que exponía gravemente las comunicaciones diplomáticas a los esfuerzos de la “cámara negra” del país vecino y —al menos en teoría— aliado. Este grabado esta realizado por el mismo maestro que trabajó con Moretti en la edición de los Principios para guitarra de 1799, su obra más conocida.

En estos momentos de paz y de gran importancia para Europa, las comunicaciones secretas de Estado eran de suma importancia y la delicada misión de establecer una nueva cifra diplomática sólo podía ponerse en manos de una persona íntegra, culta, discreta e inteligente, para poder cumplirla con éxito, cualidades que Federico poseía con creces. Reanudadas las hostilidades, regresó a Madrid antes del 23 de septiembre de 1805 y “*por su brillante desempeño en las comisiones que se le confiaron en el año de 1802*” —como aparece en su hoja de servicios— le hizo Su Majestad merced en 3 de octubre del Hábito de la Orden Militar de Santiago, que no pudo llegar a disfrutar por no poder obtener las pruebas que debían enviarle desde Nápoles, al hallarse ocupada su patria por el ejército francés.

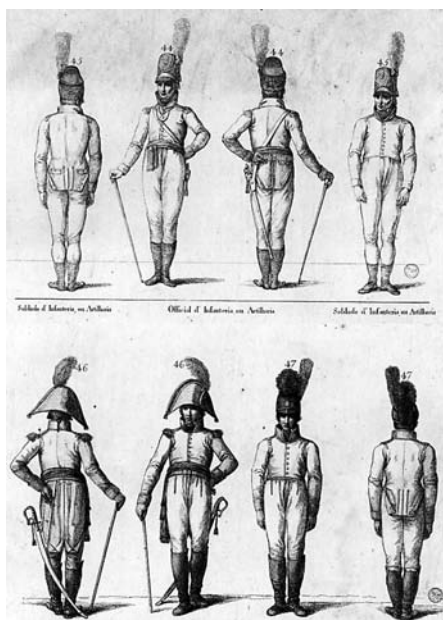
El 25 de diciembre de 1805 es promovido a Segundo Teniente de Granaderos, pasando el 1 de febrero de 1806 a Algeciras para el bloqueo de Gibraltar contra los ingleses, donde permaneció hasta el 1 de noviembre de 1807 que siguió a su batallón a Badajoz, para marchar posteriormente a los Algarves, donde le habíamos encontrado al inicio de este artículo a las órdenes del Marqués de Coupigni, desempeñando relevantes servicios y muchas y delicadas comisiones.

Guerra de la Independencia: comisión en Lisboa

El día 4 de mayo de 1808, llegan a Badajoz noticias de los sucesos acaecidos en Madrid, el día 2 de dicho mes, acompañadas del parte del Alcalde de Móstoles. Divulgada la noticia por toda la ciudad, las gentes acudieron ante la casa del Conde de la Torre del Fresno –primo de Godoy–, gobernador y comandante interino de la Provincia, a pedir se les informara de las noticias que portaba el postillón, pidiendo armas para ir a socorrer Madrid, mientras otros buscaban a los franceses que pudiera haber en la ciudad para darles muerte.

Grabado de uniformes portugueses de 1808.

Los mejores elementos del ejército portugués pasaron a manos de los franceses, que disolvieron el resto, incluso las tradicionales Ordenanças que tan decisivas fueron en el sistema defensivo del Reino. En la ciudad de Évora tenía su sede el 3^{er} regimiento de dragones portugueses y parte del parque del 3^{er} regimiento de artillería. Sin caballos, ni armas de fuego, muchos de los combatientes usaban chuzos, palos y lanzas. En el combate de la mañana del 29 de julio, la mayoría de la caballería portuguesa montaba en yeguas no entrenadas para la guerra. No es de extrañar que no pudieran ni acercarse al enemigo.



Ante tal situación, el General Solano convocó a junta a todos los generales que había en la plaza, cuya resolución fue la siguiente: de una parte enviar dos oficiales a Madrid, para informar de la situación y comunicar a los jefes de la insurrección la adhesión y disposición del ejército de Extremadura a la justa causa; por otra, comisionar el mismo día 4 a Federico Moretti para salir en posta hacia Lisboa, con objeto de dar parte al General Carrafa –también de origen napolitano– de lo sucedido en Madrid y Badajoz, así como del envío de cuatro batallones a Portugal para prevenir las posibles medidas que pudiera tomar el general francés Kellerman –que seguramente ya estaría enterado de los acontecimientos–, para apoyar los movimientos que tal vez emprendería el General Carrafa.

Además de saber la opinión de dicho General, sobre si era más conveniente poner las tropas a salvo o elaborar un plan de ofensiva contra el ejército francés, también debía Moretti informar, a través de soldados de confianza portadores de la correspondencia, sobre el estado y la situación de las tropas a las órdenes de Carrafa, así como de las tropas y mandos franceses que les acompañaban y de aportar todo tipo de detalles a fin de elaborar un plan para defender Lisboa, teniendo bien cubierta la retaguardia y evitando que el ejército francés ocupara las provincias que se abandonarían.

Otro de los asuntos encomendados a Moretti, era informar en Lisboa al almirante inglés Sir Charles Cotton de los planes decididos por la junta de generales y sondear al almirante ruso Seniavin, para comunicar las intenciones de éste a Cotton.

Antes de partir Moretti a esta comisión, el General Solano se dirigió a él en los siguientes términos:

[...] Usted tiene bastante presencia de espíritu; conoce los idiomas y los medios necesarios para la comisión que le he destinado; ella es muy arriesgada y si Usted no sabe manejarse le puede costar la vida; [...] Mire Usted que Lagarde¹⁰ sabe muchísimo; que las espías son infinitísimas, y que al menor descuido puede costarle a Usted la vida. Entiéndase Usted con nuestro cónsul Lugo; es buen español, y le franqueará a Usted todo quanto le pida [...] sobre todo muchísima prudencia, frescura, y aparentar una total ignorancia de quanto ha pasado aun con los nuestros.¹¹

Al preguntarle el General Solano si se siente con ánimo suficiente para llevar a cabo la comisión Federico responde:

[...] Le contesté que nada temía y que deseaba una acción arriesgada para manifestar quales eran mis sentimientos y mi patriotismo.¹²

Así sale de Badajoz, la misma tarde del día 4 de mayo, portando cuatro oficios iguales del Marqués de Coupigni –uno para cada comandante de los

¹⁰ Se refiere a Pierre François Marie Denis-Lagarde (1768-1848), superintendente general de la policía francesa en Lisboa en 1808.

¹¹ MORETTI, Federico: *Contestación del Brigadier Don Federico Moretti y Cascone (en la parte que le toca) al Manifiesto del Teniente General Don Juan Carrafa*, Imprenta de Don José María Guerrero, Cádiz, 1812. Primera parte, pp. 5 y 6.

¹² *Ibidem*, p. 6.

cuatro batallones españoles que acababan de entrar en Portugal y que estaban a las órdenes del Marqués— con el encargo de que “*guardasen la mejor armonía con las tropas de nuestro caro aliado*”, oficios que servían de pretexto para su viaje. Pasa por Elvas sin presentarse al General Kellerman, superando las dificultades para obtener caballos de posta y embarcándose en Aldea-Gallega a las 22:00 horas del mismo día de partida, sin un pasaporte expedido por dicho general.

A las 21:00 horas del día 5 llega a Lisboa e inmediatamente se entrevista con el Cónsul General Don José de Lugo, que recibe con agrado la noticia y le ofrece su ayuda personal y material para cumplir la misión. A las 10:00 horas de la mañana del día 6, Moretti se presentó vestido de paisano al General Carrafa y después de comunicarle los oficios que llevaba para los cuatro batallones, le pidió en italiano hablar en privado para comunicarle un asunto de la mayor importancia. Informado el General Carrafa de la verdadera comisión de Moretti, verbalmente y mediante una relación escrita de Federico, le contestó con aspereza: “*Solano es un loco y usted un mentecato*”¹³ y dio mil razones —según Moretti sin fundamento, excepto la de esperar las consecuencias de los sucesos de Madrid— por las que resultaba imposible ejecutar la comisión. Resolvió Carrafa que Moretti debía regresar inmediatamente a Badajoz, pues seguramente el General Junot ya sabría de su llegada y estaba expuesto a ser pasado por las armas, contestando Moretti con firmeza, que no partiría de Lisboa sin verse con los almirantes ruso e inglés, tal como había convenido con el General Solano.

Carrafa responde que puede hacer lo que le parezca, pero que no quiere verse implicado en ese asunto, prohibiéndole que visite su casa, pues podría comprometerle con Junot y “*no tenía ganas de que le cortasen la cabeza*”¹⁴.

A instancias de Carrafa, Moretti propone otro motivo de la visita a su domicilio, como excusa, a fin de cubrir las espaldas de Carrafa ante el general francés. Después trataron de la mejor manera de informar al General Solano sobre la llegada con bien de Moretti a Lisboa, las intenciones de Carrafa, la situación de las tropas españolas y lo arriesgado de cualquier empresa antes de recibir noticias de Madrid, sobre las consecuencias de los sucesos del día dos. Se acordó introducir en el secreto al Comandante de los granaderos de Castilla la Nueva que se hallaban en Lisboa, para que eligiera a un granadero de su confianza y con el pretexto de ser cumplido, regresara a España. De todo ello informó Moretti al anochecer a Don José de Lugo y luego convinieron hablar con el “*caballero Setáro*” —agente de la escuadra

¹³ *Ibidem*, p. 7.

¹⁴ *Ibidem*, p. 8.

rusa que vivía frente a la casa del cónsul— para comunicarle su verdadera misión y pedirle averiguase la opinión del almirante Seniavin. Moretti había conocido a Setáro en casa del cónsul español, cuando acompañó al Marqués de Coupigni a Lisboa en diciembre de 1807.

El día 7 de mayo lo empleó Moretti en observar las dificultades que había en la salida del puerto, hacerse ver por la ciudad y visitar a varias personas distinguidas, manifestando a todos su motivo —falso y acordado anteriormente con Carrafa— de su estancia en Lisboa, que era disponer lo necesario para la llegada de su jefe el Marqués de Coupigni. A las 11:00 horas del día 8, Moretti se ve con el General Carrafa y con el brigadier Tiburcio Carcelén, Comandante de Granaderos y les propone enviar a Badajoz dos oficios para el General Solano, portados en las suelas de los zapatos por dos granaderos: uno por el camino de Abrantes y otro por el del Alentejo. Nada se resolvió en esta reunión después de grandes debates, donde la buena disposición de Carcelén cedía ante cualquier reparo de Carrafa, por lo que volvieron a citarse al día siguiente.



Retrato grabado de Junot.
Embajador del Imperio en Portugal en 1805, era buen conocedor del país y sus gobernantes. Como buen húsar, soldado ambicioso y temerario, acariciaba la idea de llegar a rey de Portugal. Sin embargo, su incapacidad administrativa y la ferocidad de los saqueos de las tropas y oficiales imperiales, llevaron a un levantamiento generalizado de todo el país. Los españoles siguieron con gran atención la evolución de la ocupación francesa, y el ejemplo vecino fue decisivo para la resistencia.

La mañana del día 9 llegó a casa del General Carrafa al que encontró fuera de sí, por haber recibido un pliego bien nutrido del Conde de la Torre del Fresno, con la noticia del viaje de Moretti a Lisboa, previamente abierto y remitido por Junot. Federico argumentó, con sólidas razones, que en dicho pliego no se decía nada que pudiera realmente comprometerles. Pero Carrafa insistió en que debía salir de Portugal, pues si Junot entendía que Moretti estaba implicado en revueltas populares, no dudaría en pensar que el General español tenía parte importante en el asunto.

Moretti le manifestó su firme decisión de no salir de Portugal hasta no realizar la misión que le había sido encomendada por el General Solano, a no ser que Carrafa se lo mandara como su General y su jefe que era y en ese caso debía hacerlo por escrito. El acaloramiento del encuentro se calmó con la llegada del brigadier Carcelén que convenció a Carrafa que una salida rápida de Moretti de Portugal, podría resultar más sospechosa que su permanencia algunos días en el país. Y siguiendo el tema del día anterior, Carcelén propuso enviar a un paisano con las noticias para el General Solano, pues Junot no dejaría salir a un soldado.

Carrafa pensó que la manera más discreta de transmitir la información sobre las tropas españolas, era escribir un oficio con el número, la situación y la mejor manera de llegar a ellas, para que recibieran sin extravíos ni retrasos el nuevo vestuario que, supuestamente, debía llegar desde España. Así se aprobó, pero la carta de Carrafa nunca llegaría a manos de Solano, por lo que en España todos estaban muy preocupados de la suerte que hubiera podido correr Moretti.

En los días posteriores, Federico, se entrevista con Setáro en presencia de Don José de Lugo y a través de aquel agente, conoce que el almirante ruso Seniavin no participaría en los movimientos del pueblo de Lisboa y en caso que éstos fueran ventajosos y los franceses no pudieran detener a la escuadra inglesa que entraría en el Tajo, se mantendría como espectador y sólo pensaría en salvar su escuadra. Moretti transmite inmediatamente, por escrito, esta información al almirante inglés Cotton por medio de un pescador portugués.

La mañana del día 14 recibió Moretti, en la posada donde estaba alojado, recado del General Carrafa para que se presentara inmediatamente en su casa. Así lo hizo y al llegar, el general le enseñó un oficio del General Solano, por el que tuvo noticias del cese de la insurrección en Madrid y la intención del General Murat de alejar las tropas españolas de la capital, para que en el caso de repetirse los acontecimientos del día dos de mayo, no pudieran apoyarlos. También decía el oficio que debía cesar su comisión en Lisboa, si bien Moretti se extrañó que no se hiciera referencia en el mismo al oficio remitido por Carrafa, del que ya se ha tratado anteriormente. A la vista de estas noticias, Federico comunica a Carrafa estar listo para partir hacia Badajoz, pero que desea le enseñe el oficio recibido de Solano al General Junot, para que éste descarte toda sospecha acerca del motivo de su viaje a Portugal, deseo que Carrafa se compromete a cumplir.

Para emprender su retorno a España, Moretti solicita a Carrafa un pasaporte o en su defecto que refrendase el recibido por el General Solano y una licencia para correr la posta. A todo se negó Carrafa, argumentando que su

firma no se había dado a conocer aún en Portugal y que debía pedir el pasaporte al general Thiébault, jefe del estado mayor francés, pero que le daría un certificado con la orden que tenía de regresar a España para presentarlo a dicho general. Moretti no hace uso, por el momento, de la certificación de Carrafa y no se presenta en el estado mayor francés. Intenta conseguir un pasaporte para Estremoz con nombre falso, por medio de contactos de su amigo Don Juan Campos residente en Lisboa.

Después de tres días de espera, en los que tuvo tiempo de informar de todo lo sucedido al almirante Cotton, no pudo obtener el pasaporte, pues Lagarde había prohibido dar pasaportes sin cumplir unas instrucciones precisas. Federico pide opinión al cónsul español que le aconseja presentarse al estado mayor francés, pues no tiene noticia de que fuera considerado sospechoso. Así lo hace el día 17, solicitando el pasaporte y la licencia para correr la posta hasta Badajoz y comunicando a Carrafa que en el momento que obtuviera todo, emprendería su regreso.

Desde dicho día, se presentó todas las mañanas en la secretaría del estado mayor francés, donde siempre había alguna excusa para no tener dispuesto aún su pasaporte, hasta la mañana del día 20 de mayo, en la que le hicieron pasar a un despacho donde se encontraba el Coronel Grandseigne, edecán de Junot, –al que había conocido durante el viaje ya mencionado del Marqués de Coupigni a Lisboa– que manifestando alegrarse mucho al verle,



Manifiesto de Carrafa, y contestaciones al mismo de Biancardi y Moretti.

Obras de la colección personal de Moretti (como se aprecia por su firma en la esquina inferior derecha), conservadas en la Real Academia de la Historia (Madrid). La polémica sobre la actuación del General Carrafa fue intensa, gracias a ello se ha podido averiguar con gran detalle muchas de las situaciones de los confusos momentos iniciales de la Guerra de la Independencia.

le comunicó que Junot le esperaba a comer a las 17:00 horas de ese mismo día. Ante tal sorpresa, Moretti puso mil excusas, pero fueron inútiles, añadiendo Grandeseigne que Junot deseaba oírle cantar sus canciones españolas, celebradas por la condesa de Ega –conocida años antes por Moretti, cuando su esposo era embajador de Portugal en la Corte de Madrid–, la cual también acudiría a la comida.

Moretti fue inmediatamente a contar lo sucedido y a pedir consejo al cónsul español, que le recomendó asistir, pues de lo contrario podría hacerse sospechoso. Así pues pidió prestadas unas charreteras y una espada al capitán Manuel Sáenz de Tejada y dejando bien guardados sus documentos en la posada, por temor a que los leyeran o robaran en su ausencia, se presentó en casa de Junot.

Al final de la comida, el anfitrión le condujo a su despacho y hablando ambos en francés intentó obtener información, a lo que Moretti manifestaba no entender absolutamente nada de lo que le estaba hablando y que su comisión había sido sencillamente ocuparse del alojamiento de las tropas de su jefe el Marqués de Coupigni y que finalizada esta labor, había recibido orden de reunirse con su batallón. Junot insistió en asegurarle que estaba al tanto de todo diciendo *“nous savons tout...nous avons des preuves...”*¹⁵, a lo que Moretti se mantuvo en lo dicho, alegando que *“un oficial que da su palabra de honor debía ser creído”*¹⁶. Después Junot pasó a ofrecerle títulos y cargos si pasaba al servicio de Murat, en un momento en que se necesitaban oficiales como él con conocimiento de varios idiomas y del territorio español. Moretti respondió, representando su papel, que realmente estaba cansado de servir a España y que sería un honor estar al servicio del Duque de Berg, pero que no era el momento oportuno de hacerlo hasta que no se reuniera con su batallón y consiguiera una licencia del General Solano para ir a Madrid y que llegado ese punto aceptaría las recomendaciones ofrecidas.

Después de servir el té, Junot pidió a Moretti que cantara algún bolero y éste le complació, manifestando aparentemente cantar y tocar con gusto, aunque nada estaba más lejos del ánimo de Federico en aquellos momentos. Luego comenzó el baile y a la 1:00 de la madrugada Moretti se despedía, logrando de Thiébault, invitado también a la velada, el pasaporte y la licencia para correr la posta¹⁷.

¹⁵ Op. cit. *Contestación de Moretti al Manifiesto de Carrafa*, p. 12: *“Sabemos todo...tenemos pruebas...”*

¹⁶ *Ibidem*, p. 12.

¹⁷ Op. cit. *Contestación de Moretti al Manifiesto de Carrafa*, Notas, nº 21, p. V: *[...] Es cierto que dije que estaba muy contento y debía estarlo; pero era por haber salido tan bien de aquel aprieto, y en el que tanto debí a mis cortos talentos músicos: porque cantando en italiano, francés y español, tuve proporción de hacerme el aturdido, y convencer a Junot que era muy poco hombre*

A primera hora del día 21 de mayo contó todo lo sucedido al cónsul español Don José de Lugo. Después pasó a despedirse del general Carrafa manifestándole que estaba contento porque Junot le había ofrecido protección y a las 12:00 horas fue a recoger de manos de Thiébault su pasaporte. Volvió a ver al Cónsul Lugo y ambos acordaron para mayor seguridad –por si los ofrecimientos de Junot estuvieran encaminados a que Moretti emprendiera su viaje confiado y en cualquier punto del camino quitarle la vida y robar sus documentos– que marchara con el secretario ruso que partía en coche hacia Madrid. Así lo hizo, unas veces fingiendo ser su criado y otras pasando por su secretario o por su ayuda de cámara, llegando a Badajoz el 24 de mayo.

El 30 de mayo –día de San Fernando– fue ordenado por el Conde de la Torre del Fresno, Gobernador de Badajoz, no izar la bandera ni hacer salvas en honor del monarca. No gustó al pueblo que no se celebrase la onomástica del rey e increparon a los artilleros, hasta que una mujer tomó la mecha y prendió fuego a un cañón, respondiendo a este disparo el resto. La multitud, gritando viva Fernando VII y mueran los franceses, llegó a la casa del Gobernador que intentaba calmar con su discurso al pueblo, sin ver que este intento sólo servía para enardecer los ánimos de la población, más aún cuando vieron llegar un correo y se corrió la voz que era de un general francés, lo que condujo a cometer una tropelía hacia el Conde de la Torre del Fresno, que murió injustamente a manos del pueblo.

Así comenzó el levantamiento de la provincia de Extremadura. Moretti que fue testigo de tan funestos acontecimientos, participó en la difícil tarea de calmar al pueblo y contribuyó a la formación de la primera Junta permanente de la que fue elegido vocal. El 5 de junio se le concedía el grado de Teniente Coronel.

Gracias a los avisos enviados por Moretti, durante su comisión, al Marqués de Malaespina y al General Belestá, se salvaron las tropas españolas que se encontraban en Mafra y Oporto. Podrían haberse salvado también las que quedaron en Lisboa –una parte había conseguido escapar– si la noche del 10 de junio, el General Carrafa no hubiera dejado impasible que los franceses desarmaran a las tropas españolas, que estaban bajo su mando, y las llevaran, como prisioneros de guerra, a bordo de los pontones portugueses del Tajo. Todo ello a pesar de las órdenes que recibió el día 8 de la Junta de Badajoz para que los comandantes de los cuerpos salvaran sus tropas, y las de la Junta de Sevilla –estas últimas portadas por el comisario de guerra Don Joaquín Rodríguez– para que solicitara a Junot la rendición de sus tropas,

(como él decía a Lagarde: c'est un pauvre homme), para que se me encargasen un asunto de tanta entidad.

si fuera necesario lo hiciese a la fuerza y si esto no podía llevarse a cabo, condujera las tropas españolas hacia territorio patrio.

Tampoco tuvo en cuenta el aviso que recibió, el mismo día 10, de Don Sebastián Solís –patriota y comerciante de la ciudad–, el cual había sido informado que el ejército francés iba a proceder al desarme de las tropas españolas aquella misma noche, lo que le comunicaba a fin de que pudiera tomar a tiempo las medidas oportunas.

Respecto a este aviso, Carrafa dice en el manifiesto que publicará después contra Federico Moretti [...] *yo al pronto no lo creí, y le contesté me parecía imposible que los franceses hiciesen tal felonía*,¹⁸ lo que parece demasiada ingenuidad en un General del ejército español que conocía de sobra la forma de actuar de los invasores hasta esa fecha. Por esta actuación y por ser considerado colaborador de los franceses, Carrafa despertará hacia su persona el odio a muerte del pueblo portugués y del español.

Desde su regreso a Badajoz, Moretti propuso a la Junta Suprema de Extremadura la elaboración y distribución de proclamas impresas en cuatro idiomas –escritas por él mismo de orden del General Galluzo–, con el fin obtener la incorporación de portugueses e ingleses, entre otros extranjeros, al ejército español y formar una legión. En dichas proclamas se ofrecían cuatro reales diarios a todo extranjero que se incorporara a la legión. Con la aprobación de la citada Junta el plan se puso en marcha, acudiendo a la llamada un buen número de desertores portugueses, franceses y de otras nacionalidades. Así, el 6 de junio de 1808 se forma la Legión de Voluntarios Extranjeros y con esa fecha Moretti es nombrado Coronel y Comandante General de dicha legión.¹⁹

En junio de 1808 las plazas de Elvas, Extremoz y Villaviciosa, situadas en la provincia portuguesa del Alentejo, se hallaban ocupadas por las tropas francesas a las órdenes de los Generales Kellerman, Abril y Reigner, respectivamente. El 20 de junio Moretti es comisionado por la Junta de Extremadura para entrar con la Legión de Voluntarios Extranjeros –en

¹⁸ CARRAFA, Juan: *Manifiesto que presenta a la Nación Española Don Juan Carrafa, Teniente General de los Reales Ejércitos*. Imprenta de Antonio Murguía, Cádiz, [1811]. Segunda parte, p. 22.

¹⁹ Expediente personal de Federico Moretti, carta del General Don José Galluzo con fecha 6 de agosto de 1810: [...] *en atención a lo bien que había desempeñado su Comisión en Lisboa, y al Patriotismo y Sagacidad con que reunía a los Voluntarios Extranjeros, cuyo cuerpo organizó, disciplinó y obró con él, y siempre a su frente, con el mayor acierto, pulso, valor; y pericia militar; desempeñando igualmente cuantas Comisiones le fueron encargadas con el mayor acierto, por lo que se ha hecho digno de la mayor recomendación, y acreedor a quantas gracias Su Majestad tenga a bien dispensarle. Y para que así conste doy la presente que firmo en Cádiz a 6 de Agosto de 1810.*

aquellos momentos entre doscientos y doscientos cincuenta hombres— por Olivenza a la provincia portuguesa del Alentejo y socorrer a los habitantes de Villaviciosa.

El día 21 del mismo mes, con los hombres de la Legión y veinte caballos del Regimiento de María Luisa, tomó la plaza de Jurumeña y sostuvo a sus tropas en los días siguientes, sin apenas víveres, ni medios, rechazando los repetidos ataques del enemigo que disponía de fuerzas muy superiores.

Sublevó toda la provincia del Alentejo creando Juntas en las principales ciudades, estando la Junta Suprema en su capital, Évora, presidida por su Arzobispo Fray Manuel do Cenáculo y por el Capitán General de la plaza Don Francisco de Paula Leite. Estableció contacto con el Conde de Montero-Mayor, que estaba al mando de los patriotas de los Algarves y durante los días sucesivos tomó al ejército enemigo, en las mismas puertas de la ciudad de Elvas, víveres, efectos y ganados; interceptó sus correos y cortó la comunicación entre dicha ciudad y Lisboa destruyendo las casas de posta. Moretti hubiera seguido acosando a los enemigos, de no haber sido por órdenes superiores que obligaban al General Kellerman, gobernador de Elvas, a acudir a Lisboa con la mayor parte de las tropas francesas que guarnecían dicha ciudad, para prepararse frente al ejército inglés que, a las órdenes de Arthur Wellesley (futuro Duque de Wellington), se disponía a desembarcar en las costas portuguesas esperando una ocasión propicia.



Plano de las fortificaciones de Évora.

En la ilustración se aprecian las fortificaciones de Évora en su apogeo: siete baluartes, dos fuertes, dos castillos, foso, glacis y camino cubierto, con falsabraga cubriendo los muros medievales. Por desgracia en 1808 la mayoría de las obras estaban en estado ruinoso y la plaza no disponía ni de cañones ni de guarnición suficiente para una defensa formal. Los fosos y la falsabraga, así como el fuerte de Penedos habían prácticamente desaparecido. La mampostería de las murallas estaba en tan mal estado que los franceses pudieron superarlas en algunos tramos desguarnecidos, clavando las bayonetas entre los sillares para escalarlas.

Acción de Évora (29 de julio de 1808)

Las noticias de la sublevación del Alentejo y la creación de Juntas de Gobierno en varias ciudades y entre ellas su capital, Évora, llegaron a Junot que tuvo que escuchar de Lagarde, refiriéndose a Moretti: *Si vous auriez fait étrangler ce coquin-la, lorsqu'il vint á Lisbonne le moin passé, il ne nous donneroit pas á present autant de besogne.*²⁰

Évora no era una plaza fuerte, pero estaba situada en un punto estratégico entre Lisboa y Elvas. Los objetivos de las tropas hispano-lusas al ocuparla eran principalmente tres: cortar las comunicaciones y los suministros entre dichas ciudades bajo el dominio del ejército francés, impedir la retirada del mismo hacia España y llegar hasta las baterías portuguesas que se hallaban en la desembocadura del Tajo, para facilitar el desembarco del ejército inglés.

Ante esta situación, Junot manda salir hacia Évora al General Loison con una división de entre 6.000 y 8.000 infantes y entre 1.000 y 1.600 caballos que embarcan en Lisboa hacia Aldea Gallega el día 25 de julio. Alexandre Lima, que por orden de Federico Moretti vigilaba en este punto los movimientos del enemigo, manda rápidamente aviso a Évora. Para ganar tiempo hasta que llegasen los refuerzos que desde Évora se pidieron a todos los pueblos de la provincia, se acordó en Consejo, presidido por el General Leite, que el Coronel de artillería Vicente Antonio de Oliveira detuviese al enemigo en Montemor-o-Novo, reforzando esa posición con cuatrocientos soldados y dos piezas de calibre cuatro. Cuando marchaban a ese destino por el camino de Arrayolos, encontraron a la caballería del primer cuerpo, que se hallaba en Montemor-o-Novo, en retirada porque su comandante, el Coronel Aniceto Simão Borges, abandonó la villa ante la noticia de la proximidad de un ejército de ocho mil franceses y no conocer los apoyos que se mandaban de Évora. Al oír esta noticia los soldados del Coronel Vicente Antonio de Oliveira retrocedieron hacia Évora sin escucharle y llegaron a la ciudad en la mañana del día 28. Ese mismo día llegaron los franceses a Montemor-o-Novo.

Moretti, consiguió sosegar y organizar las compañías, para tomar con el resto de las tropas las posiciones más ventajosas. Se intenta reunir en Évora toda la fuerza armada posible, llegando los auxilios prometidos por la Junta de Badajoz: 8 piezas ligeras (entre cañones y obuses), el regimiento de caba-

²⁰ Op. cit., *Contestación de Moretti al Manifiesto de Carrafa*, Notas, nº 5, pp.1 y II: "Si usted hubiese hecho estrangular a ese bribón cuando vino a Lisboa el mes pasado, ahora no nos daría tanta faena."

lería Húsares de María Luisa y varias compañías de infantería, todos ellos comandados por Moretti.



**Grabado satírico sobre la salida de
la expedición de Loison de Lisboa el 25 de julio de 1808.**

Lamentablemente los caballos no eran de madera, ni los franceses actuaron a paso de tortuga. El detalle de los uniformes es bastante acertado: los uniformes rojos de las tropas suizas y hannoverianas y la levita blanca de la infantería de línea francesa.

A las 7:00 horas del día 29, llegó a Évora la Legión de Voluntarios Extranjeros, al mando, en ausencia de Moretti, del Sargento Mayor Antonio María Gallego, que salieron de Jurumeña (Jurumenha) la tarde del día 28 y tuvieron que recorrer, a marchas forzadas, las once leguas (alrededor de 50 km) de mal camino que distaban entre las dos ciudades.

A las 8:00 horas se vio bajar al enemigo por el camino de Lisboa. Los españoles y portugueses se desplegaron en las siguientes posiciones:

- A la derecha ocuparon la altura del **Molino de San Benito** (Moinho de San Bento) con 4 piezas de artillería de calibre 4, guarnecida por una compañía de artilleros a caballo de 80 hombres, 300 infantes (dos compañías de granaderos provinciales y la compañía de alternación) y 50 voluntarios a caballo españoles.

- A la izquierda, sobre el pequeño alto de la **Quinta de los Cucos** (Quinta dos Cucos) que domina el camino de Estremoz, una pieza de calibre 3, con 10 artilleros de a pie, 200 paisanos (escopeteros de Villaviciosa) y 60 yeguas.

- En el centro, en el **Otero de San Cayetano** (Outeiro de San Caetano) con 2 obuses, 10 artilleros a caballo al mando del Teniente Luis de Michelena. En la falda del otero estaba la Legión de Voluntarios Extranjeros y el regimiento nº 3 de infantería portuguesa (batallón de Estremoz) –al mando de Aniceto Simão-, teniendo delante de estos cuerpos la compañía de ordenanzas de Villaviciosa (miqueletes de Villa-Viçosa) y los cazadores de Évora a las órdenes de Antonio Lobo, desplegados en orden abierto.



Carga del 4º regimiento de dragones franceses.

Los dragones franceses se mostraron muy superiores a la caballería aliada en esta campaña. Formados por veteranos del 4º y 5º regimiento y con las mejores monturas que expropiaron de la caballería portuguesa al disolverla, constituyeron un adversario temible. Apenas un mes antes de la acción de Évora habían perseguido a los húsares de María Luisa hasta las mismas puertas de Badajoz. Por si fuera poco, con sus mejores monturas, jinetes y mandos, el día de la batalla cuadruplicaban a la caballería enemiga. No obstante las tropas españolas consiguieron retirarse salvando la mitad de sus cañones y las tres cuartas partes de la tropa por terreno llano y sin cobertura de caballería propia.

- La caballería española con 200 caballos (100 voluntarios y 100 de húsares), comandada por el Teniente Coronel Ramos y los 60 caballos portugueses por el Teniente Coronel Couceiro, estaban situadas a la izquierda del Otero de San Cayetano, en la retaguardia de la posiciones.

- Por último en la entrada de la puerta del Rocío, se colocaron 2 piezas servidas por 20 artilleros a pie.

- El General Leite se situó con la batería del centro y el Coronel Moretti se movía por todas partes, donde juzgaba más necesaria su presencia.

Los franceses conocían con exactitud el terreno y la ciudad, teniendo como objetivo tomarla por asalto y de viva fuerza. Por eso no traían artillería

de batir, ni escaleras, sino bombas incendiarias, algunos carros de granadas de mano, 6 piezas de campaña, 2 obuses pequeños y muchos cajones de cartuchos.

Oficial de Húsares de la Reina María Luisa

La caballería española padecía en 1808 terribles deficiencias. Las mejores unidades habían sido enviadas a Dinamarca, la escasez de monturas era tan evidente como su discutible calidad y adolecía de formación en sus mandos y falta de práctica en la maniobra, todo ello fruto de la escasez de dinero y del exceso de aristócratas atraídos por el prestigio del arma. Durante toda la guerra la ausencia de una adecuada cantidad y calidad de caballería será fuente inagotable de catástrofes y oportunidades perdidas.



La artillería española comenzó a las 11:00 horas a hacer fuego desde el alto de San Benito y consiguió contener durante una hora al enemigo. Las tropas francesas avanzaron en tres columnas dejando una buena reserva:

- **La columna izquierda** (al mando del general Margaron) se dividió en dos: por un lado atacó la derecha enemiga (convento de San Benito) con el regimiento 58º y por otro su centro (Otero de San Cayetano) con el regimiento 86º, para, una vez conseguido su objetivo, unirse de nuevo en una sola y formar un semicírculo por la parte oriental de la ciudad, impidiendo allí las entradas y salidas y atacando, al mismo tiempo, como fuera más oportuno.

- **La columna derecha** (al mando del General Solignac) encargada de la ofensiva contra la izquierda enemiga (Quinta de los Cucos) y de hacer otro semicírculo por el lado occidental, tomando las entradas de Alcaçer, Beja, Portel y Mosarás, cerrando el círculo uniéndose a la columna izquierda.

- **La columna central** (al mando del General Loison) debía seguir la misma marcha que traía, directa a la ciudad, sin apartarse del camino Real (camino de Lisboa) y situarse frente a las puertas de Lagoa, Alconchel, Raimundo y del Rocío.

A pesar de la grandísima superioridad de las tropas francesas en número, disciplina, equipamiento y mando, los portugueses y españoles

consiguieron mantener el combate durante cinco horas, con increíble tenacidad. Esta pertinaz resistencia se debía a que esperaban que al día siguiente llegaran refuerzos de los principales puntos del Alentejo e incluso de España (según escribe el General Galluzo a Federico Moretti, en una carta fechada en Cádiz tres años después), pero si había alguna posibilidad de resistencia, ésta se vio frustrada por la huida de la caballería de los Húsares de María Luisa, sin haber siquiera participado en el combate. También hay que decir que los refuerzos esperados nunca llegaron. A pesar de esta huida, las tropas hispano-lusas prosiguieron la lucha hasta que no tuvieron más remedio que emprender la retirada, unos como Leite buscando algún camino para alejarse de la ciudad y otros refugiándose dentro de la misma. Ayudó a ello la acción arriesgada de un artillero que viendo que los franceses ganaban la posición de la derecha, prendió fuego a un carro de pólvora que estalló sobre los enemigos y les hizo retroceder sorprendidos. La confusión de la cortina de humo que se formó sirvió de ayuda en la retirada.



Los coroneles Moretti -con su caballo herido- y Antonio de Oliveira -lastimado por la rueda de un obús que consiguió introducir en la ciudad- entraron a Évora por la puerta del Rocío, llevando detrás al Sargento Mayor Antonio María Gallego -que destacó por su valor- y la Legión de Voluntarios Extranjeros, que según las crónicas perdió en las calles de la ciudad doscientos setenta hombres resistiendo el ataque francés. La confusión en la población crecía por momentos y ya cada uno sólo se preocupaba de intentar salvar la vida. Pero Federico Moretti, sabiendo que Cenáculo se hallaba dentro de la ciudad, recordando los favores que había hecho a la

causa justa y viendo el peligro que corría la vida de este Arzobispo y Presidente de la Junta Suprema de Évora, llega hasta el palacio episcopal y le insta a que aproveche el breve tiempo que queda, escape y ponga a salvo su vida, ofreciéndole quedarse él al frente de la Junta de la ciudad y esperar la muerte. Pero Cenáculo, con gran serenidad y en nombre de la Junta, ordena a Moretti que salga él de la ciudad, trate de conservar su vida para continuar ennobleciéndola y que reúna a la tropa, que había sido dispersada. Así, obediendo la orden del prelado, salió Moretti de la ciudad con gran peligro y milagrosamente, pues estaba completamente rodeada por los franceses, dirigiéndose hacia Jurumeña, pernoctando en Arredondo (punto de reunión), a unas cinco leguas (en torno a 22 km) de Évora. Loison respetó la vida del Arzobispo Cenáculo y del Sargento Mayor Gallego, que había sido hecho prisionero combatiendo en las calles de la ciudad. Una vez tomada la plaza, comenzó el saqueo del ejército francés durante dos días, relatado por todos los cronistas (excepto Thiébault) como el más horrible y cruel sufrido por una ciudad portuguesa.

Fuerzas en presencia

Tropas portuguesas:

General Francisco de Paula Leite

Un batallón de voluntarios de Estremoz	380	Coronel Aniceto Simão Borges
Una compañía de miqueletes de Villaviciosa	100	Coronel Antonio Lobo
Una compañía de cazadores de Évora	100	“ “
Caballos de Évora	60	T. Col. Fco. Manuel Couceiro
Soldados de diversas compañías de yeguas	60	

Total: 700

Tropas españolas:

Coronel Federico Moretti

Legión de Voluntarios Extranjeros	400	Sgto. Mayor Antonio María Gallego
Dos compañías de granaderos provinciales	200	Coronel Victoria
Una compañía de tropas ligeras	100	“ “
Caballería, voluntarios españoles y escuadrón de Húsares de la Reina María Luisa	250	Teniente Coronel Ramos
Artillería a caballo	90	Teniente Luis de Michelena
Artillería a pie	30	Coronel Vicente Antonio

Total: 1.070

Total tropas portuguesas y españolas: 1.770

Tropas francesas:

General de división Louis Henri Loison

4º y el 5º Regimientos Provisionales de dragones (compuestos por los 4º escuadrones del 4º, 5º, 9º y 15º regimientos de dragones de línea)	1.200 Mayor Théron y Mayor Leclerc
Dos batallones de granaderos de reserva, (compañías agrupadas: 12 cías. de granaderos)	1.200
Batería de artillería (6 cañones de campaña y 2 obuses)	120 Coronel Agustin Gabriel d'Aboville

2.520

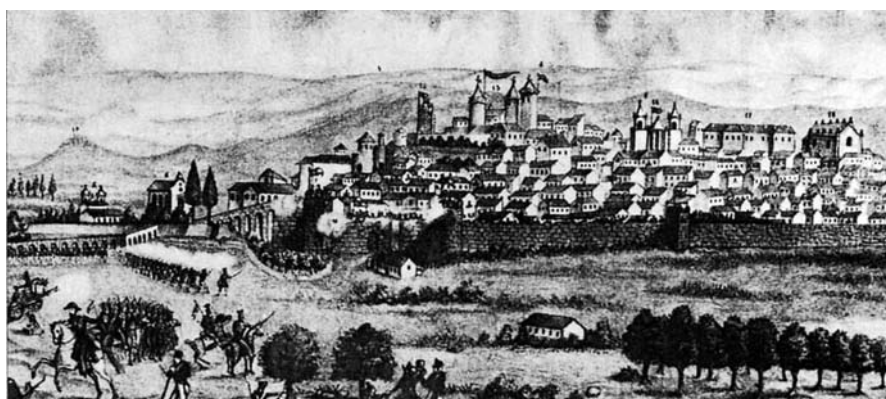
General de brigada Pierre Margaron

3º batallón del 58º regimiento de infantería de línea	1.400
Un Batallón y medio del 86º de línea	1.600 Coronel Lacroix

3.000

General de brigada Jean-Baptiste Solignac

3º batallón del 12º regimiento de infantería ligera	1.200
3º batallón del 15º regimiento de infantería ligera	1.300
La Legión Hannoveriana	800

3.300**Total tropas francesas: 8.820****Grabado del asalto de Évora**

Representa una vista desde las alturas al noroeste de la ciudad donde se desarrolló el combate. Se aprecia a la izquierda el acueducto, en el centro (en lo más alto) el castillo medieval y un poco más a la derecha y abajo la catedral.

Una vez pasados los informes de la acción de Évora a la Junta Suprema de Extremadura, Moretti solicita a dicha Junta y por iniciativa propia se le forme causa, para dejar sin duda alguna su buen hacer y su honor a las armas en la defensa de la plaza, así como el mal comportamiento, el desacato a las órdenes y la cobardía de la caballería de Húsares de María Luisa, que en su huida fue robando a las poblaciones portuguesas por las que pasaba y vendiendo posteriormente en España el botín conseguido.

La causa que comenzó en agosto de 1808, aunque todo parece indicar que podría haberse resuelto en ese mismo mes –por estar todos los implicados presentes en Badajoz–, se prolongó durante seis años, debido a la lenta burocracia, la guerra, un fiscal que no supo llevar bien la causa y, sobre todo, a las dificultades e inconvenientes de la citada caballería y sus protectores, que al tener noticia de la acusación hacia ellos interpuesta por Moretti, dilataron todo lo posible el proceso, hasta hallarse fuera de la plaza e instauraron una sumaria sin precedente. Numerosas fueron las cartas de Moretti enviadas constantemente y con suma paciencia a la autoridad competente, solicitando el fin de la causa, cuyo expediente se vio en Consejo de Guerra de Oficiales Generales, el 12 de agosto de 1814, declarándole, por unanimidad, libre de todo cargo y responsabilidad.

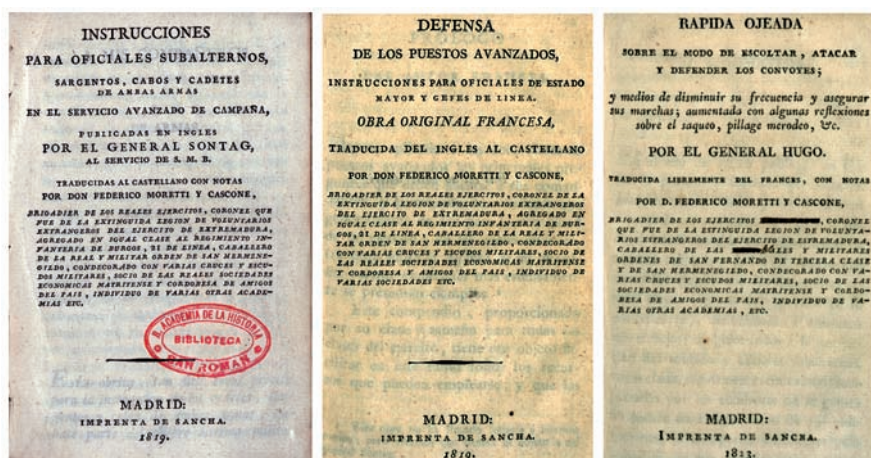
La acción de Évora fue decisiva para el desembarco británico y sus posteriores operaciones, pues el enviar el General Junot lo mejor de sus tropas contra la ciudad y la permanencia de las mismas en ella hasta el día 3 de agosto, debilitó las fuerzas del ejército francés en Lisboa, donde se hallaban concentradas para frenar el inminente desembarco de Wellesley, que comenzó el 1 de agosto de 1808, en la bahía de Buarcos, por Figueira de Foz. Cuando el día 2 Junot ordena a Loison pasar a Lisboa para reunirse con las tropas del General Delaborde, ya es demasiado tarde.

Otros aspectos militares y biográficos de Federico Moretti

El 10 de septiembre de 1808 es nombrado por la Suprema Junta de Extremadura para ir a Lisboa como Primer Ayudante General del Mariscal de Campo Gregorio Laguna, con la comisión de reclamar los prisioneros españoles que se hallaban en los pontones del Tajo, armas, caballos y demás efectos de su pertenencia que, según el tratado de Cintra –a consecuencia de la batalla de Vimeiro–, debían devolverse a España. Una vez obtenido esto, procedió a su rearme y posterior embarque hacia Cataluña. En esta comisión, según figura en su hoja de servicios Moretti dio “*pruebas positivas de su aptitud y conocimientos político-militares*”. Permaneció en Lisboa rea-

lizando varias comisiones encargadas por la Junta de Extremadura, siendo promovido el 5 de octubre a Brigadier y a mediados de diciembre regresó a Badajoz, donde participó en su defensa. En 1809, la misma Junta le nombra Gobernador Político y Militar de la plaza de Alcántara, no pudiendo tomar posesión del cargo por haberla ocupado los franceses. Una vez nombrado diputado de la Junta de Extremadura vuelve a Lisboa para entrevistarse con el General Wellesley, a fin de obtener ayuda de hombres y armas.

En mayo del mismo año es destinado al Cuartel General de Extremadura (Fuente del Maestre, Badajoz) y en julio fue nombrado Comandante de las Columnas de Granaderos del Ejército de Extremadura y, como Brigadier más antiguo, Segundo Comandante de la Reserva. Con las cuatro Columnas de Granaderos del ejército y provinciales que tenía a sus órdenes, intervino en la Batalla de Talavera (28 de julio de 1809), donde por su distinguida acción el General en Jefe le recomendó al Gobierno y se le concedió una cruz de distinción.



Algunos ejemplares de las Instrucciones avanzadas.

Pueden observarse las tachaduras en la edición de 1823. Entre la impresión de la obra y su comercialización ha cambiado el sistema político. Bajo las tachaduras se aprecia la palabra “nacionales” que después de la intervención de los 100.000 hijos de San Luis debe ser sustituida por “Reales”, aun en los libros ya impresos.

Es nombrado, el 13 de marzo de 1810, Mayor General del Campo de Gibraltar. Tomó Tarifa al frente de quinientos ingleses, fortificó la plaza y organizó milicias proveyéndolas de todo lo necesario, recibiendo para ello ayuda económica del Gobernador de Gibraltar y también de armas, municiones y víveres. Esta operación liberó de los corsarios y de los enemigos el Estrecho de Gibraltar, facilitó la provisión de víveres a Cádiz y a la Isla de

León (actual San Fernando), fomentó la insurrección en la Serranía de Ronda, Campo de Gibraltar y Hoya de Málaga. Por todo ello y por ser el primer defensor de Tarifa fue propuesto dos veces por el General Adrian Jacome para el ascenso a Mariscal de Campo.

El 5 de junio se le ordenó marchar a Cádiz para darle una comisión de mayor entidad, según le comunicó el Capitán General Francisco Javier Castaños, no pudiéndosele encomendar dicha comisión por estar aún abierta la causa de Évora. En 1812 también el General Wellesley (Duque de Ciudad Rodrigo) le propuso como Ayudante General de su Estado Mayor, nombramiento que no pudo llevarse a efecto por la misma razón ya expuesta. Después de finalizada la causa a su favor en agosto de 1814, es nombrado, el 22 de febrero de 1815 por el Conde del Abisbal, vocal del Consejo de Guerra de Oficiales Generales de Andalucía, con sede en Cádiz.

En 1816 pasa a Madrid y el 24 de marzo de 1820 contrae matrimonio con Doña Bárbara Sánchez y Andrade, natural de Benadalid (Málaga), en la madrileña iglesia de San Sebastián (calle de Atocha, nº39). Es nombrado, el 25 de febrero de 1822, Jefe del Cuartel Militar de San Jerónimo en Madrid y el 10 de junio de 1823 Comandante del Depósito Militar. Fue destinado el 30 de abril de 1825 al Colegio General Militar de Segovia a petición de su director, el General Don Francisco Javier Venegas, para realizar la traducción de varias obras militares utilizadas en la enseñanza. El 23 de noviembre de 1829 es ascendido a Mariscal de Campo.

Entrados los años treinta comienza a tener problemas de salud, que comienzan con el diagnóstico médico de hipocondría –lo que identificaríamos en nuestros días con una depresión– para terminar más adelante en una grave enfermedad. Federico Moretti fallece en Madrid, el 17 de enero de 1839, a la edad de 69 años a consecuencia una perlesía²¹, dejando viuda y sin descendencia, en circunstancias de extremada precariedad, debido a los gastos del tratamiento de su prolongada dolencia y a la dilación en el pago de los sueldos de un Estado al que los seis años de la primera Guerra Carlista había dejado en la ruina.



Retrato del General Francisco Javier Venegas.
Impulsor y director del Colegio General Militar de Segovia, solicitó los servicios de Moretti para la elaboración y traducción de material docente.

²¹ Enfermedad de tipo neurológico, cuyos síntomas son parálisis o debilidad muscular acompañada de temblores, muy probablemente podría ser un síndrome parkinsoniano.

Títulos y condecoraciones

- Conde de Moretti (con permiso para usar el título por Real Orden de 25-X-1828).
- Hábito de la Orden Militar de Santiago (3-X-1805, por las comisiones del año 1802).
- Cruz de la Flor de Lis (Concedida por el rey de Francia, con permiso real para su uso el 18-XI-1815).
- Caballero de 3ª clase de la Real y Militar Orden de San Fernando (Por el mérito heroico en varias comisiones y por la Batalla de Talavera, Real Cédula del 21-XII-21, revalidada el 2-VIII-1825).
- Cruz de Caballero de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo (Por Real Cédula de 10-IX-1816).
- Cruz de la Torre y Espada (Concedida por el rey de Portugal, el 8-IV-1823, por los servicios prestados a ese país en 1808).
- Caballero de la Orden Constantiniana (Concedida por su Majestad Siciliana, el 30-II-1830).
- Cruces de distinción concedidas por la fuga de Portugal, Batalla de Talavera y defensa de Tarifa y tres Escudos de distinción.

Relación de la obra Militar de Federico Moretti

Obra militar de Federico Moretti (*Nápoles, 22 enero 1769; †Madrid, 17 enero 1839)	Imprenta	Año
<i>Plan general de reforma / y / arreglo de los Ejércitos, / Divisiones / y Regimientos. / Presentado al Supremo Congreso Nacional / Por Don Federico Moretti y Cascone / Brigadier de los Reales Ejércitos / y Coronel, que fue, / de la extinguida Legión de Voluntarios Extranjeros.</i>	Manuscrito	1811
<i>Contestación / del Brigadier / Don Federico Moretti y Cascone, / (en la parte que le toca) / al manifiesto / del Teniente General Don Juan Carrafa.</i>	Cádiz, Imprenta de José María Guerrero	1812
<i>Instrucciones para oficiales subalternos, sargentos, cabos y cadetes de ambas armas, en el servicio avanzado de campaña, / publicadas en inglés por el general Sontag; / Traducidas al castellano con notas por Federico Moretti y Cascone.</i>	Cádiz, imprenta de Niel, hijo	1812
<i>Defensa de los puestos avanzados, o instrucciones para oficiales de Estado Mayor y gefes de línea / obra original francesa traducida del inglés al castellano por Federico Moretti.</i>	Cádiz, imprenta de Niel, hijo	1812
<i>Instrucciones / militares / para el servicio / avanzado de campaña. / Parte primera. Instrucciones / para oficiales subalternos, / sargentos, cabos y cadetes / de ambas armas / en el servicio avanzado de campaña, / publicadas en inglés / por el general Sontag, / al servicio de S.M.B. / Traducidas al castellano con notas / por D. Federico Moretti y Cascone.</i>	Madrid, imprenta de Sancha	1819

<i>Instrucciones / militares / para el servicio / avanzado de campaña. / Parte segunda. Defensa / de los puestos avanzados, / instrucciones para oficiales del Estado / Mayor y jefes de línea. / Obra original francesa, / traducida del inglés al castellano / por D. Federico Moretti y Cascone.</i>	Madrid, imprenta de Sancha	1819
<i>30 artículos en la revista "Minerva Española: / Periódico Político y Militar" desde el 2 de mayo a 28 de octubre de 1820: Discurso sobre la parte moral militar, Necesidad de un sistema militar, De la fuerza Armada Nacional, Proporción de las diversas armas, Sobre Remplazos, De la subordinación, De la necesidad de cuidar de la subsistencia y bienestar del soldado, Establecimientos Militares, Recompensas Militares, Del Pritanéo Francés, Consejo de Administración, Masa de Vestuario para los oficiales, Huerfano-Trofos militares.</i>	Madrid, imprenta de Sancha (nº 1-29) e imprenta de la Minerva Española (nº30-65)	1820
<i>Instrucciones / militares / para el servicio / avanzado de campaña. / Parte tercera. Rápida ojeada / sobre el modo de escoltar, atacar / y defender los convoyes; / y medios de disminuir su frecuencia y asegurar sus marchas; aumentada con algunas reflexiones sobre el saqueo, pillaje merodeo, etc. / por el General Hugo. / Traducida libremente del francés, con notas / por D. Federico Moretti y Cascone.</i>	Madrid, imprenta de Sancha	1823
<i>Instrucciones / militares / para el servicio / avanzado de campaña. / Parte primera. Instrucciones / para oficiales subalternos, / sargentos, cabos y cadetes / de ambas armas / en el servicio avanzado de campaña, / publicadas en inglés / por el general Sontag, / al servicio de S.M.B. / Traducidas al castellano con notas / por D. Federico Moretti y Cascone.</i>	Madrid, imprenta de Sancha	1825
<i>Instrucciones / militares / para el servicio / avanzado de campaña. / Parte segunda. Defensa / de los puestos avanzados, / instrucciones para oficiales del Estado / Mayor y jefes de línea. / Obra original francesa, / traducida del inglés al castellano / por D. Federico Moretti y Cascone.</i>	Madrid, imprenta de Sancha	1825
<i>Instrucciones / militares / para el servicio / avanzado de campaña. / Parte tercera. Rápida ojeada / sobre el modo de escoltar, atacar / y defender los convoyes; / y medios de disminuir su frecuencia y asegurar sus marchas; aumentada con algunas reflexiones sobre el saqueo, pillaje merodeo, etc. / por el General Hugo. / Traducida libremente del francés, con notas / por D. Federico Moretti y Cascone.</i>	Madrid, imprenta de Sancha	1825
<i>Diccionario militar / Español-Francés, / Dedicado / Al Rey Nuestro Señor / (Q.D.G.) / por / El Conde Don Federico Moretti, / Brigadier de infantería, caballero de varias órdenes militares, e individuo de diferentes cuerpos científicos y Sociedades Económicas de Amigos del País. / De orden Superior.</i>	Madrid, imprenta Real	1828
<i>Instrucciones militares / para / el servicio avanzado / de campaña. / Parte IV. Reconocimientos / militares / publicados en alemán / por / el Mayor Decker, / traducidos al castellano / por el Conde Moretti.</i>	Madrid, imprenta de Sancha	1829

BIBLIOGRAFÍA

MILITAR

- ANDÚJAR, Francisco: *La Corte y los Militares en el siglo XVIII*. Real Sociedad Económica de Amigos del País, Valencia, 2001.
- BIANCARDI, Théodoro José: *Successos do Alem-Tejo*. Impressão Regia, Lisboa, 1808.
- BIANCARDI, Théodoro José: *Respuesta al Manifiesto que publicó en Cádiz en el mes de Junio de este año, el Teniente General Don Juan Carrafa, contra la obra titulada Sucesos del Alentejo*. Imprenta de Niel hijo, Cádiz, 1811.
- CARRAFA, Juan: *Manifiesto que presenta a la Nación Española Don Juan Carrafa, Teniente General de los Reales Exércitos*. Imprenta de Antonio Murguía, Cádiz, [1811].
- FOY, Maximilien (Conde de Foy) : *History of the war in the peninsula, under Napoleon: To which is Prefixed a View of the Political and Military State of the Four Belligerent Powers*. Elisabeth Augustine Daniels Foy (Condesa)- Treuttel & Wutz, Treuttel, junior and Richter, Londres, 1827.
- GÓMEZ DE ARTECHE, José: *Guerra de la Independencia, historia militar de España de 1808 a 1814*. Imprenta del Crédito Comercial, Madrid, 1868-1878, volumen I.
- HALLIDAY, Andrew: *The present state of Portugal, and of the Portuguese army: with an epitome of the ancient history of that kingdom....* G. R. Clarke, Edimburgo, 1812.
- LAPLANE, Gabriel; RICARD, Robert: *Federico Moretti et son "Diccionario militar español-francés"*. Burdeos, Bulletin Hispanique Université de Bordeaux, Éditions Bière, 1963, pp. 35-48.
- MORETTI, Federico : *Contestación del Brigadier Don Federico Moretti y Cascone (en la parte que le toca) al Manifiesto del Teniente General Don Juan Carrafa*. Imprenta de Don José María Guerrero, Cádiz, 1812.
- Ordenanzas de S.M. para el régimen, gobierno, servicio y disciplina de los Regimientos de Guardias de Infantería Española y Walona [Pálacio, de Real Orden de 1773]*. Imprenta de la Viuda de Comes, Cádiz, 1810.
- Periódico Militar del Estado Mayor General*. Imprenta del Estado Mayor General, Cádiz, 1812.
- QUEIPO DE LLANO, José María, VII Conde de Toreno: *Historia del levantamiento, guerra y revolución de España*. Hilarión Zuluaga, Madrid, 1862, tomo I, libro III y tomo II, libro V.

- SOUTHEY, Robert: *History of the peninsular war*. J. Murray, Londres, 1828, volumen II.
- THIÉBAULT, Paul-Charles-François: *Relation de l'expédition du Portugal: faite en 1807 et 1808, par le 1er corps d'observation de la Gironde, devenu Armée de Portugal*. Chez Magimel, Anselin et Pochard, París, 1817.

MUSICAL

- ALONSO, Celsa: *Cien años de canción lírica española*, Vol. I. Madrid, Colección música hispánica, Antologías, ed. ICCMU, 2001.
- ALONSO, Celsa: *La canción lírica española en el siglo XIX*. Madrid, ed. ICCMU, 1998.
- BARBIERI, Francisco Asenjo: *Biografías y Documentos sobre Música y Músicos Españoles (Legado Barbieri)*. Vol. I y II. Madrid,
- CASARES, Emilio, ed., Fundación Banco Exterior, 1986.
- BONE, Philip J.: *The guitar and mandolin*. London, Schott. 1914.
- BOYD, Malcolm y CARRERAS, Juan José: *Music in Spain During the Eighteenth Century*. Londres, Cambridge University Press, 2006.
- CASARES RODICIO, Emilio; ALONSO, Celsa; (y VV. AA.): *La música española en el siglo XIX*, Oviedo, EdiUnO - Universidad de Oviedo, 1995.
- BRISCO DE MONTIANO, Luis: *Un fondo desconocido de música para guitarra*. Madrid, Ópera Tres, 1995.
- DELL'ARA, Mario: *Manuale di storia della chitarra*. Vol. 1º. Ancona, Ed. Bèrben, 1988.
- GÁSSER, Luis (y VV. AA.): *Estudios sobre Fernando Sor*. Madrid, Colección Música Hispana, Textos, Biografías. Ed. del ICCMU, 2003.
- GÓMEZ AMAT, Carlos: *Historia de la música española* Vol. 5: siglo XIX. Madrid, Alianza Editorial, 1984.
- GOSÁLVEZ LARA, Carlos José: *La edición musical española hasta 1936*. Madrid, AEDOM, 1995.
- JEFFERY, Brian: *Fernando Sor composer and guitarist*, London. Tecla Editions, 1994.
- LAVIGNAC, Albert: *Encyclopédie de la Musique et Dictionnaire du Conservatoire, 1ª partie Histoire de la Musique*, Vol. IV Espagne et Portugal. París, Delagrave, 1920.
- LAVIGNAC, Albert: *Encyclopédie de la Musique et Dictionnaire du Conservatoire, 2ª partie thecnique-esthétique-pédagogie, La Guitare*, París. Delagrave, 1923.

- LESURE, François, dir.: *Écrits imprimés concernant la musique*. Vol. II. Munich-Duisburg, G. Henle, 1971, p. 597.
- PÉREZ DÍAZ, Pompeyo: *Dionisio Aguado y la guitarra clásico-romántica*. Madrid, Sociedad Española de Musicología -Ed. Alpuerto, 2003.
- POSELLI, Franco: "Federico Moretti e il suo ruolo nella storia della chitarra", en *Il Fronimo*, nº4 (1973), pp. 11-19.
- PRAT, Domingo: *Diccionario de guitarristas*. Buenos Aires, Romero y Fernández, 1934.
- RICART MATAS, José: *Diccionario biográfico de la música*. Barcelona, ed. Iberia, 1986.
- SORIANO FUERTES, Mariano: *Historia de la Música Española desde la venida de los fenicios hasta el año 1850*. Madrid; Barcelona; Martín y Salazar; Narciso Ramírez, 1855-1859.
- SUÁREZ PAJARES, Javier: *La canción con acompañamiento de guitarra*, Madrid, Colección música hispánica, Antologías, ed. ICCMU, 1995.
- SUBIRÁ, José: *Historia de la Música*. Tomo II. Barcelona-Buenos Aires, Salvat Ed., 1947.
- TERZI, Benvenuto: *Dizionario dei chitarristi e liutai italiani*. Bologna, Ed. La Chitarra, 1937.
- TURNBULL, Harvey: *The guitar from the Renaissance to the Present Day*. Westport (Connecticut), The Bold Strummer, 1991.
- TYLER, James y SPARKS, Paul: *The guitar and its music*. Londres, Ed. Oxford University Press, 2002.
- VICENT LÓPEZ, Alfredo: *Fernando Ferandiere: un perfil paradigmático de un músico de su tiempo en España*. Madrid, Vol. 74 de Colección de estudios, Universidad Autónoma de Madrid, 2002.

MONOGRAFÍAS

- POSELLI, Franco: *Apporto di Federico Moretti alle scuole chitarristiche Italiana e Spagnola*. Trieste, Università Trieste, Istituti di Storia dell'Arte, 1972. (125, 44 p. Tesi di laurea in storia della musica.) Rev. in: *Il Fronimo* nº 3 (1973) pp. 32-33.
- WHITE, Deborah Lorraine: *Contributions of Federico Moretti to Classical Guitar Pedagogy and Composition of the Eighteenth Century*. [Tesis doctoral, dirigida por Glenda G. Thompson]. Athens (Georgia), University of Georgia, 1988.